

## **INTRODUCCIÓN A LOS ÁMBITOS DE CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA**

### **ÁMBITO DE IDENTIDAD Y AUTONOMÍA PERSONAL**

Este ámbito hace referencia al conocimiento, valoración y control que los niños/as adquieren progresivamente de sí mismos, y a la capacidad para utilizar los recursos personales de los que dispongan en cada momento. En ese proceso son muy importantes las interacciones niño/medio, el progresivo control motor, el conocimiento de sus posibilidades y limitaciones, la diferenciación respecto de los demás y su cada vez mayor independencia personal.

La construcción de la identidad infantil es el resultado de un proceso de ajuste con su entorno más inmediato y donde juega un papel relevante la positiva imagen de uno mismo y la estimulación y autoconcepto propios. Es decir, de acuerdo con Piaget, el conocimiento no es adsorbido pasivamente del ambiente, no es procesado en la mente del niño, sino que es construido por él a través de la interacción de sus estructuras mentales con el medio. La autoestima y el autoconcepto de los niños y niñas se forjan, en gran medida, por la interiorización de la estima y el concepto que los demás tienen y depositan en ellos. Para García el autoconcepto se constituye en la interacción social con los demás. En los procesos de relación con los objetos e interacción con las personas, los niños/as comienzan a percibir que los demás reaccionan ante ellos con ciertas formas, y ellos empiezan a reaccionar ante sus propias acciones y cualidades personales tal como lo esperan de otros. Siguiendo a García, "el niño aprende a concebirse a sí mismo como poseedor de las características que los otros perciben de él".

En la relación yo/el otro, yo/entorno los niños y niñas progresan en el desarrollo de capacidades cognitivas, afectivas y de relación social, absolutamente imprescindibles para el desarrollo global, armónico e integral de la persona. Esto subraya el carácter fundamentalmente globalizador de la etapa y las estrechas relaciones entre las áreas o ámbitos de experiencia que configuran el período de la educación infantil.

El conocimiento, control y dominio progresivo del cuerpo es un lento proceso que se inicia con el nacimiento, perdurando largo tiempo. Durante esta etapa, debe conseguirse que los niños y niñas conozcan segmentaria y globalmente su cuerpo, sus posibilidades y limitaciones motrices, se sirvan de las posibilidades expresivas que el propio cuerpo ofrece y acepte sus características individuales.

El control postural y la coordinación dinámica general permiten al niño desarrollar todo tipo de actividades físicas como marchas, carreras, saltos giros..., en sentido lúdico.

La consecución de este proceso por parte del sujeto no sólo facilita la realización de determinadas actividades, el cumplimiento de rutinas, la resolución de determinadas tareas, sino que, además, facilita la estructuración y orientación espaciotemporal de los niños y niñas.

### **ÁMBITO DEL MEDIO FÍSICO Y SOCIAL**

La construcción del conocimiento físico y sociocultural y la progresiva ampliación de las experiencias infantiles, enmarcan este ámbito. Ese conocimiento implica, además de una determinada representación del mundo, la existencia de sentimientos de pertenencia, respeto, interés y valoración de todos los elementos que lo integran.

El niño y la niña, con su incorporación al centro escolar, amplían considerablemente sus posibilidades de relación social, pueden actuar e intervenir en situaciones distintas a las habituales, tienen la posibilidad de crecer y desarrollarse en otros contextos.

El objetivo de este ámbito es facilitar el descubrimiento, conocimiento y comprensión de aquello que configura la realidad infantil, y sobre todo aquello que está al alcance de su percepción y experiencia. Esta realidad abarca los entornos y objetos físicos, las organizaciones y relaciones sociales inmediatas, así como otros ámbitos estrechamente ligados a los intereses del niño o niña. Los aspectos físicos y sociales que interactúan continuamente en base a relaciones interdependientes, conforman un medio que debe ser considerado como un todo.

Los distintos sistemas u organizaciones de los que el niño o la niña forman parte constituyen el vehículo adecuado para analizar el propio medio. Ello contribuye a que los niños y niñas construyan su propia identidad personal al tiempo que se perciben como miembros de diversas organizaciones sociales, con funciones diferentes según los grupos.

Se pretende que el alumnado actúe con seguridad y autonomía en sus relaciones con el entorno más próximo. Ello contribuye a que los niños y niñas aprendan las ventajas y limitaciones de la vida en grupo, a interactuar con los iguales y con los adultos, y a cumplir con las obligaciones que se desprenden del reparto de tareas de la vida cotidiana. Estas actuaciones requieren el conocimiento y utilización de las dependencias y objetos que les rodean.

Los niños y niñas deben conocer las relaciones elementales que se establecen entre el medio físico y las formas de organización que se determinan. El descubrimiento y participación de su medio exige poner en juego procedimientos de observación, de recogida de datos y de formulación de metas.

Este ámbito hace hincapié en la necesidad de trabajar contenidos relacionados con los primeros grupos sociales más complejos. De igual forma, resulta relevante el conocimiento de objetos, animales, plantas, elementos,... costumbres, manifestaciones culturales, y de todo aquello que pueda favorecer actuaciones ajustadas.

### **ÁMBITO DE COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN**

La comunicación es la principal capacidad de los seres humanos. A través de ella, los niños y niñas expresan sentimientos, ideas, ... pero también pueden captar mensajes que los demás expresan. Por tanto, hablar de comunicación es hacer referencia a las relaciones individuo/medio. Y este es el sentido fundamental del ámbito: facilitar la relación entre el alumnado y su medio.

Las primeras manifestaciones infantiles suelen hacerse de forma espontánea y natural, pero a medida que el psiquismo de los más pequeños evoluciona y los adultos expresan contenidos más complejos, se hace necesario que el niño y la niña sean capaces de utilizar nuevas formas de representación e interpretación de mensajes.

La comunicación entre el niño/niña y su medio puede, en consecuencia, hacerse a través de diferentes formas de representación, las cuales tienen un carácter simbólico más o menos convencional. A veces, son vehículos de representación muy naturales; otras, son formas de representación arbitrarias.

Las distintas formas de representación no se abordarán directamente como objetos de conocimiento, sino que serán utilizadas como instrumentos de comunicación y relación. Entre las distintas formas de representación se incluyen la expresión gestual, dramática y corporal, expresión oral y escrita, la expresión musical, la expresión plástica en sus distintas modalidades y la forma de representación matemática. Todas ellas constituyen verdaderos instrumentos de mediación e intercomunicación del niño y la niña con sus iguales, los adultos y su entorno.

Para el desarrollo integral del sujeto es básico el dominio de las formas de comunicación y recursos expresivos propios de la sociedad donde vive, siendo aquéllos instrumentos de mediación entre el mundo interior y exterior del niño: En este mismo sentido se manifiesta Reyzábal, cuando señala que la comunicación supone la mediación tanto del sujeto consigo mismo como de él con su medio.

Los multilingües permiten la regulación entre las relaciones sociales. A medida que el niño/a domina las distintas formas de representación su relación con el medio se enriquece y profundiza. El lenguaje, pues, va a ser un instrumento de comunicación interpersonal y consigo mismo, y de regulación de la conducta propia y ajena. Ahora bien, adquiriendo el lenguaje verbal como el típicamente humano, no debemos olvidar las formas de lenguaje y comunicación no verbales.

En los centros de infantil se amplían y diversifican las experiencias de los niños/as y las formas de representación que han ido elaborando en sus experiencias familiares. Asimismo, se fomentan adquisiciones y se potencian los intercambios comunicativos con sus iguales y con el adulto adquiriendo conceptos, destrezas y actitudes que se van a fortalecer expresiones progresivamente más complejas.

La integración en una gran área de las diversas formas de representación y comunicación no implica un tratamiento específico de cada una de ellas. La realidad que percibe el niño no puede ser fragmentada en pedazos, ni razón a cómo ellos construyen sus aprendizajes.